

II. Gregorio XIV (5 de dic. de 1590 hasta 16 de oct. de 1591)

I

Nicolás Sfondrato, que con el nombre de Gregorio XIV fué el sucesor de Urbano VII, descendía de una antigua familia noble, domiciliada primitivamente en Cremona (1), y luego trasladada a Milán (2). Su padre Francisco, senador de Milán, gozaba de grande crédito con Carlos V y prestó al emperador importantes servicios. Después de la muerte de su esposa Ana Visconti había entrado en el estado eclesiástico, sido encargado por Paulo III de importantes comisiones y en 1544 nombrado cardenal, y en el conclave de 1550 se había hallado entre aquellos que tenían probabilidad de ser Papa (3).

El hijo de Francisco, Nicolás, había venido al mundo el 11 de febrero de 1535, dos meses antes de tiempo (4). De ahí le quedó

(1) V. Vairani, *Cremon. Monum.*, II, Romae, 1778, 80 s. Cf. Bresciani, *I dottori del collegio di Cremona*, Cremona, 1652, 18 s.

(2) Cf. P. Morigia, *Illustre raccolta nella quale si descrive sommariamente la progenie del S. P. Gregorio XIV di casa Sfondrata, nob. Milanese*, Milano, 1591.

(3) Cf. nuestros datos de los vols. XII y XIII y bibliografía especial allí citada.

(4) De los contemporáneos cf. Ant. Cicarella, *Vita Gregorii XIV* (en las posteriores ediciones de Platina) y Greg. Polidori, *Gregorianum, in quo de XIV Gregoriis Rom. Pont. vitae, mores et gesta pertractantur*, Florentiae, 1598. V. además Ciaconio, IV, 78 s., 214 s.; Moroni, XXXII, 304 s.; *Famiglie nobili Milan.*, VIII, Milano, 1879. La obra anunciada por D. Bergamaschi: *Vita e pontificato di Gregorio XIV* (v. *Arte e storia*, XXV, Firenze, 1906, núm. 19-20) no se ha publicado. La monografía de María Facini: *Il pontificato di Gregorio XIV* (Roma, 1911), valiosa por utilizarse numerosas fuentes inéditas, trata sólo de la actividad política en sus puntos principales (v. *Spezi en la Riv. stor.*, 1913, 189 s.); el juicio total no es acertado, porque no se aprecia la importante actividad eclesiástica.

una constante debilidad de cuerpo. Estudió en Perugia y Padua entrambos derechos (1) y luego se resolvió a entrar en el estado eclesiástico. Fué decisiva para la dirección de su vida su admisión entre los familiares de San Carlos Borromeo. Pronto se despertó también el interés de Pío IV por el sacerdote ejemplar; nombró en 12 de marzo de 1560 obispo de Cremona. Como tal Sfondrato el 31 de marzo de 1561 fué al concilio de Trento, donde principalmente a su impulso se dió el decreto contra la acumulación de beneficios (2). Vuelto a su diócesis después de la terminación de la asamblea eclesiástica, por efecto de la falta de sacerdotes (3) halló allí circunstancias difíciles. El celoso obispo procuró poner remedio con la introducción de los teatinos y barnabitas (4) y con la visita pastoral de su diócesis (5). En 1580 tuvo un sínodo, que tomó saludables resoluciones de reforma. Sumamente grande era la caridad de Sfondrato, la cual manifestó principalmente en el año jubilar de 1575 con los peregrinos que fueron a Roma. Gregorio XIII en 12 de diciembre de 1583 concedió la sagrada púrpura a este insigne prelado (6). El nuevo cardenal no hallaba ningún gusto en los negocios de la curia. Tan pronto como le fué posible, volvióse a su obispado, donde trabajó promoviendo reformas (7); sólo en ocasiones extraordinarias se presentaba en Roma.

El cardenal Sfondrato, que era también muy apreciado por San Felipe Neri (8), en todo estaba lleno de las severas ideas de la reforma católica. Las relaciones auténticas entre las virtudes del Papa hacen resaltar sobre todo su pureza angelical, por la que recordaba a su contemporáneo San Luis Gonzaga (9). A pesar de su cons-

(1) Este tiempo de sus estudios lo recuerda Gregorio XIV en su *breve al dux, fechado a 26 de diciembre de 1590, Arm. 44, t. 35, *Archivio segreto pontificio*, su original en el *Archivio público de Venecia*, Bolle.

(2) *Cartas de Sfondrato desde Trento a su hermano en el Cód. 1608 de la *Biblioteca Trivulzi de Milán*.

(3) Cf. una carta de Sfondrato en Campori, *CIII lettere ined.*, 35 s. *Ibid.*, 37 hay una carta de Sfondrato, de 25 de octubre de 1585 sobre una visita de conventos que le encargó Sixto V.

(4) Cf. M. Testi, *I Barnabiti a Cremona sotto il generalato di s. A. Sauli e figli auspici di N. Sfondrati vescovo*, Milano, 1908.

(5) Las *actas de visita de 1576 se hallan en el *Archivio episcopal de Cremona*.

(6) Cf. nuestros datos del vol. XIX.

(7) Cf. *Bibl. pontificia a Lud. Iacobo a S. Carolo, Lugduni*, 1643, 100.

(8) Cf. Bacci, *Vita di S. Fil. Neri*, Milano, 1888, 64.

(9) Cf. abajo, pág. 296, nota 3, el *Avviso de 5 de diciembre de 1590, *Biblioteca Vaticana*.

tante flaqueza y falta de salud ayunaba Sfondrato todos los viernes y todos los miércoles se abstenía también de comer carne. Daba principio a sus ocupaciones diarias con el rezo de los siete salmos penitenciales y una hora de oración mental. El breviario y el Oficio Parvo de la Santísima Virgen, que reclaman hora y media, siempre los rezaba de rodillas. Su autor predilecto era San Bernardo, de cuyas obras hizo extractos con mucha diligencia. Desde su ordenación sacerdotal Sfondrato se había puesto por regla confesarse diariamente y ofrecer cada día el santo sacrificio, si la enfermedad no se lo impedía. En este caso se hacía dar la sagrada comunión por un sacerdote. Como era extremadamente templado en el comer y beber, nunca había gustado vino hasta los 18 años. Los médicos creían que el mal de piedra del Papa procedía de que casi sólo había bebido agua (1). Aunque afligido frecuentemente con dolores, siempre se veía en su semblante una modesta sonrisa (2).

Como antes estuvo unido Sfondrato con San Carlos Borromeo por una íntima amistad, así más tarde con San Felipe Neri. Al igual que éste vivía retirado y era humilde y piadoso. Conforme al modelo de estos santos confundía a sus adversarios personales con el especial amor que les mostraba. Durante el conclave, fuera del cardenal Monte, que defendía los intereses del gran duque de Florencia, especialmente los dos cardenales Gonzagas habían trabajado contra la elección de Sfondrato. Cuando éstos se acercaron al nuevo Papa, causó general admiración el que abrazase a los dos, no una vez, como era costumbre, sino tres veces (3). El nuevo Papa

(1) V. Cicarella, loco cit. Cf. L. Gualino, La litiasi di Pio V, Roma, 1925, 3. Sobre las ideas severas del cardenal Sfondrato cf. también su carta de 1584 en Miscell. di Studi e docum. d. Soc. Lomb., 1903, 134.

(2) V. el *Avviso de 5 de diciembre de 1590, en la nota que sigue. Al embajador de Luca dijo el mismo Papa, que no podía esperar verse nunca libre de sus padecimientos; v. Studi e docum., XXII, 196. El exterior de Gregorio XIV lo reproducen muy bien los bustos de bronce de Sebastián Torrigiani, de los cuales se hallan ejemplares en el castillo de Friedrichskron, en poder de Pierpont Morgán y en el Conservatorio de las artes y oficios de Reichenberg; cf. Museo real de Berlín, Descripción de las esculturas de épocas cristianas³, Berlín, 1914, II: Los bronceos italianos, por F. Goldschmidt, I, 2. Retratos de Gregorio XIV, grabados por F. van Hülsen y Nicolás van Aelst; medallas v. Armand, Les médailleurs ital. des 15^e et 16^e siècles, I, París, 1879, 170.

(3) *Si dice, léese en el Aviso de 5 de diciembre de 1590, che S. Sta sia vergine a nativitate et secondo sin qui si è visto di spirito poco, mal sano, urinando sangue ogni poco che fa esercitio violento o si sbatte in cocchio. Ha del continuo un riso modesto in bocca. Ha tenuto sempre buona casa sebene con poca entrata e con debiti. Et quando i cardinali Gonzaga, che l'hanno attra-

es un varón santo, juzgaba el embajador romano del duque de Parma; es muy piadoso y tan gran amigo del rey de España y del duque de Saboya como enemigo declarado de los herejes (1).

A pesar de todas las excelentes cualidades Gregorio XIV no solamente por su constante falta de salud, sino también por su condición mansa, apacible y demasiado condescendiente y su completa inexperiencia política, no era adecuado a la grave incumbencia que había recaído sobre él como Papa (2). Tenía las mejores intenciones, pero su natural blando no era apropiado para el gobierno, lo cual ya se había mostrado durante el desempeño de su cargo de obispo (3). Para cosas prácticas, para las cuestiones políticas en que ahora se había de ocupar, su alma inocente, ingenua y poco concedora del mundo no tenía ningún sentido. Habiendo nacido súbdito del monarca español, que había cooperado de un modo decisivo a su elevación a la silla de San Pedro, érale tanto más adicto, cuanto veía en la conservación y aumento de la monarquía española un porvenir feliz para la Iglesia católica. Así tenía Oliva-

versato a più potere per ordine del duca di Mantova, gli sono andati a bacciare i piedi, sono stati abbracciati tre volte da S. B^{ne} quasi in segno di mortificatione et in somma è amatore della povertà non meno che della religione et giustitia. Urb., 1058, p. 624, *Biblioteca Vaticana*.

(1) *Carta de Lauro Dubliul a monseñor Froissart de Bruselas, fechada en Roma a 24 de diciembre de 1590, Négociat. de Rome, I, *Archivo público de Bruselas*. Cf. también el juicio que hay en Schweizer, II, 254, nota 2.

(2) El juicio que se formó sobre el nuevo Papa luego después de la elección, describelo Maretti del modo que sigue, enlazándolo con el hecho de que se llamase según Gregorio XIII: *Fu grato questo nome a chi si ricordava del giusto et caritevol governo di Gregorio XIII sperando che questo Papa fosse per imitarlo nella vita et nell'amministrazione del pontificato come haveva voluto imitarlo col nome. Ma non già si promettevano tanto di lui quelli che conoscevano la debolezza et la poca habilità sua al governo delli stati temendo molto che trovandosi lo stato della chiesa così afflitto dalle gravezze, dalla fame et da banditi et la Francia in tanto pericolo di perdere la religione et di rimanere senza capo, che il pontificato suo non dovesse essere di quell'utilità che si sarebbe desiderato dal mondo. Conclave, p. 277, *Biblioteca de los servitas de Innsbruck*. Cf. también arriba, pág. 280, nota 6, el juicio del *Avviso de 3 de octubre de 1590. Sporeno hizo observar entonces acerca de Gregorio XIV: qui licet sit bonae et sanctae vitae, sed quoniam est nimis flegmaticae et frigidae naturae et in rebus gerendis non multum versatus, parece el menos apropiado para Papa (*carta de 6 de octubre de 1590, *Archivo del Gobierno provincial de Innsbruck*). El estado enfermizo de Gregorio XIV mostrábase claramente en sus facciones de hombre rendido, las que Sebastián Torrigiani ha reproducido muy bien; cf. Sobotka en el Anuario de las colecciones prusianas de arte, XXXIII, 262 s.

(3) Cf. Santori, Autobiografía, XIII, 200.

res todas las razones para estar lleno de júbilo por la elección de Gregorio XIV (1).

También en la corte de Madrid estaban muy contentos de la elección de Gregorio XIV, pues el nuevo Papa procedía de una casa que siempre se había mantenido fiel a España; el hermano de Gregorio, Hércules, había militado mucho tiempo por sí mismo en los ejércitos españoles. A esto se añadía el natural blando y tranquilo de Gregorio y su inexperiencia en los negocios políticos de importancia (2). Para comunicar su elección Gregorio XIV dirigió a Felipe II, además del breve oficial de 5 de diciembre de 1590 (3), dos días más tarde todavía una carta autógrafa, en la que reiteraba las gracias por el apoyo prestado a su elección y hacía notar que creía satisfacer de la mejor manera a su majestad, no teniendo ante los ojos ninguna otra cosa que el servicio de Dios, la salud de los pueblos, la extirpación de las herejías, la conversión de los infieles, la reforma de la Iglesia y la paz de la cristiandad (4). El nuevo Papa dió una gran prueba de su benevolencia con el monarca español, concediéndole ya el 23 de enero de 1591 no solamente la recaudación del llamado Excusado y del Subsidio por cinco años, sino también la recaudación de la Cruzada por otros seis años, con lo cual afluyeron al tesoro del rey dos millones de ducados (5).

II

Las tristes palabras que se leen en el sepulcro de Adriano VI: «¡Oh! cuánto importa en qué tiempo cae la labor aun del hombre más excelente», pueden aplicarse también a Gregorio XIV. La situa-

(1) V. Herre, 351 s., 544. Cf. Facini, 37, 41. José Campori notificó al duque de Ferrara que la elección piace et sodisfa tanto a questi ministri di Spagna che non si può esprimerne. Que asimismo era grande el dolor de los embajadores de Médicis. *Carta de 5 de diciembre de 1590, *Archivo público de Módena*.

(2) V. T. Contarini en Albèri, I, 5, 438.

(3) *Arm. 44, t. 35 del *Archivo secreto pontificio*. Las Epistolae Gregorii XIV ad principes et alios están compuestas por Marcelo Vestrio Barbiano secretario (cf. Bonamicus, De claris pontif. epist. scriptoribus, Romae, 1753, 314). Una copia hecha manifiestamente por Raynaldo se halla en el Cód. I-58 de la *Biblioteca Vallicelliana de Roma*.

(4) V. *Lettere di proprio pugno, Arm. 45, t. 41, p. 7, *Archivo secreto pontificio*.

(5) V. *Indice de las concesiones que han hecho los Papas de la Cruzada, Subsidio y Excusado, *Archivo de la embajada española de Roma*.

ción general del mundo así como la del Estado de la Iglesia eran tales, que se había de mostrar que no eran suficientes las fuerzas de este varón blando y enfermizo (1). Luego después de la elección se sintió tan enfermo, que hasta el 7 de diciembre no pudo dar principio a las audiencias de los cardenales y embajadores (2). Conoció al punto, que en atención a su corporal estado de salud necesitaba un apoyo. Creyó que éste lo hallaría mejor que en ninguna otra parte en aquellos hombres que se conformaban del todo con su dirección estrictamente eclesiástica. Por esto llamó al punto a Roma al teatino Jerónimo Feri de Bari, al franciscano Panigarola, célebre como predicador, y a varios parientes, entre los cuales a Pablo Emilio Sfondrato, hijo de su hermano (3). Feri y Panigarola tenían sentimientos rigurosamente eclesiásticos, pero les faltaba experiencia política.

El papel principal se destinó de antemano para Pablo Emilio Sfondrato, el cual desde su juventud estaba en las más estrechas relaciones con San Felipe Neri. Como con este santo, así también con sus discípulos Francisco María Tarugi y Baronio le ligaba la más íntima amistad (4). Lejos del ruido de la curia Pablo Emilio Sfondrato durante su permanencia en Roma casi como un religioso había tratado sólo con los oratorianos (5) y de éstos había tomado las ideas de la reforma católica. Por eso Gregorio XIV veía en él el hombre a propósito para la dirección de la secretaría de Estado, en lo cual ciertamente no advirtió que su sobrino, que sin duda admi-

(1) Gregorio XIV sintió esto mismo: cf. el breve a la reina viuda de Polonia en Theiner, Mon. Pol., III, 196. Según el *Avviso de 12 de diciembre de 1590, dijo el Papa con lágrimas en los ojos, che non credeva mai di possere resistere con le sue forze deboli alle fatiche (Urb., 1058, p. 637, *Bibl. Vaticana*). La coronación de Gregorio XIV efectuóse el 8 de diciembre de 1590, y su toma de posesión el 13; v. Gatticus, 396 s.; Cancellieri, Possessi, 128 s.; Facini, 44 s.

(2) V. Cicarella, Vita Gregorii XIV. Cf. el *Avviso de 8 de diciembre de 1590, Urb., 1058, p. 627, *Biblioteca Vaticana*.

(3) V. el *Avviso de 12 de diciembre de 1590, Urb., 1058, p. 637^b, *Biblioteca Vatic.* Pablo Emilio Sfondrato fué a Roma inmediatamente después de su nombramiento para cardenal (19 de diciembre de 1590), y el marqués de Este se presentó allí el 8 de enero de 1591; v. el *Avviso de 9 de enero de 1591, Urb., 1058, I, 17^b, *Biblioteca Vaticana*.

(4) V. Bentivoglio, Memorie, 79.

(5) Frequentava semplicemente la Vallicella, dice Bentivoglio, loco cit. Con esto se significa el convento romano de los oratorianos Santa María de Vallicella, pero de ningún modo, como indica Herre (545), «los tranquilos conventos de la Valtelina».

nistraba bien su abadía (1), y estaba lleno de gusto por las artes (2), no poseía aquel conocimiento y formación política que requería su nueva posición. Por esto fué un yerro fatal el haber Gregorio XIV nombrado cardenal a su sobrino el 19 de diciembre de 1590 y pués-tote al frente de la secretaría de Estado (3). Así se dió la incongruencia de que tanto el Papa mismo como su primer ministro desconocían los negocios políticos temporales (4).

El nuevo secretario de Estado, nacido en 1561, estaba en todo el vigor de la edad viril. Procedió desde el principio con tanta seguridad que todos se maravillaban (5). Como estaba seguro de la confianza del Papa, se dedicaba con ardor a los negocios (6), en lo cual le ayudaba con muy buen éxito el secretario particular de Gregorio, Juan Andrés Caligari, obispo de Bertinoro, ya muy acreditado bajo el reinado de tres Papas (7). Sfondrato tenía que llevar la dirección tanto de los negocios espirituales como de los temporales (8).

El Estado de la Iglesia era entonces castigado, como otros países, por tres plagas: los bandidos, la carestía y falta de trigo y las enfermedades contagiosas. Desde agosto de 1590 había invadido a Roma una epidemia que se manifestaba en los inficionados por ella en calenturas e intensos dolores de cabeza y con frecuencia dentro de ocho o diez días acarrea la muerte. Los médicos atribuyeron la

(1) V. el *Avviso de 12 de diciembre de 1590, Urb., 1058, p. 637^b, *Biblioteca Vaticana*.

(2) V. Revista de arte plástico, 1870, 49 s.

(3) V. *Acta consist. en el *Archivo consistorial del Vaticano*; *Avviso de 19 de diciembre de 1590, Urb., 1058, p. 654, *Bibl. Vaticana*. Cf. Ciaconio, IV, 224.

(4) Cf. en el núm. 46 del apéndice el *Avviso de 16 de octubre de 1591, *Biblioteca Vaticana*.

(5) *É vero, anotó el embajador de Urbino al Aviso de 26 de diciembre de 1590, ch'l novello cardinale fa tanto sicuramente tutte le sue attioni ch'è una meraviglia (Urb., 1058, p. 669, *Bibl. Vaticana*). Cartas del secretario de Sfondrato, Vannozi, en Ciampi, III, 106. Comunicaciones del *Registrum litterarum ad Nuntios sub Gregorio XIV (Lett. d. princ., 150, del *Archivo secreto pontificio*) tocante a la conversión del margrave de Baden, Jacobo III, en la Revista para la historia del Rin superior, nueva serie, XII, 268 s. El marqués Alejandro Albicini de Forlì posee un retrato de Sfondrato atribuido a Guido Reni.

(6) *Il card. Sfondrato, che fa riuscita ogni dì migliore, abbraccia i negotii et spesso è all'orecchio del Pontefice. Aviso de 2 de enero de 1591, Urb., 1058, I, 2, *Biblioteca Vaticana*.

(7) V. Hinojosa, 345.

(8) Ha in mano il governo di tutte le cose, se dice en la relación de los enviados de Luca; v. Studi e docum., XXII, 196.

enfermedad, que acometía principalmente a los varones de treinta a cincuenta años, en parte a la anormalidad del tiempo, a la mudanza de copiosas lluvias en grandes calores y a la mala calidad de los alimentos. En Umbría muchas localidades quedaron privadas de casi todos sus habitantes. También en Roma reinaba gran mortandad; con todo es seguramente exagerado el dato de que allí desde agosto de 1590 hasta agosto de 1591 fueron arrebatados por la muerte 60 000 habitantes, por tanto más de la mitad de toda la población (1). Hasta septiembre de 1591 no se extinguió la epidemia, la cual había invadido también la Italia septentrional (2).

Gregorio XIV procuró desde el principio socorrer a sus afligidos súbditos con abundantes limosnas y otras obras de caridad. Muchos cardenales, prelados, nobles y entre las Órdenes religiosas especialmente los oratorianos (3) y los jesuitas imitaron su ejemplo. Señalóse sobre todo San Camilo de Lelis, el cual con cuatro hermanos de su congregación cuidaba incansablemente a los enfermos e iba de puerta en puerta para distribuir medicinas y alimentos. También durante la peste y hambre que pronto se presentaron, San Camilo y los suyos ejercieron su actividad como ángeles de la misericordia (4). Más de un religioso sucumbió entonces víctima de su magnánima caridad. Entre estas víctimas se halló también un hijo de príncipes muy favorecido de Dios, que en el año 1585, teniendo sólo 17 años, había entrado en la Compañía de Jesús: San Luis Gonzaga. En el servicio de los enfermos contrajo el magnánimo joven la dolencia que le llevó al sepulcro y el 21 de junio de 1591 exhaló su alma pura (5).

(1) Según la *Descrittione di tutte le infrascritte bocche fatta ultimamente in Roma questo mese di Febraio 1591 subía ella a 116 698 almas. Ottob. 2334, p. 856 s., *Bibl. Vaticana*. Según Celli (loco cit., 331) en el año 1590 reinó mucha malaria.

(2) V. Cicarella, loco cit. El número de los muertos como en Cicarella, así también es exagerado en el *Avviso de 11 de mayo de 1591, según el cual en dos meses habían muerto cuarenta mil personas. Urb., 1060, II, 258, *Biblioteca Vaticana*.

(3) V. Pompeyo Pateri, *Memorie, Manosc. Carpegna, 62, p. 57 s., *Archivo secreto pontificio*.

(4) Cf. Baumker, San Camilo de Lelis y su Orden, Francfort, 1887, 43 s. V. también el escrito de circunstancias: San Camilo de Lelis y su Orden, Friburgo, 1914.

(5) V. Meschler, Vida de San Luis Gonzaga², Friburgo, 1891, 217 s., 230 s. V. también Cepari-Schröder, San Luis, Einsiedeln, 1891. El relieve que representa a San Luis llevando un enfermo sobre sus hombros al hospital de la Consolación, en 1911 fué sacado del hospital y trasladado al museo del castillo

En una carta conmovedora se había despedido de su madre (1). Ya en el año 1621 declaró beato Gregorio XV. Benedicto XIII en 1726 le puso en el catálogo de los santos (2). Su cuerpo, sepultado primeramente en la cripta de la iglesia del Colegio Romano, dedicada a la Anunciación de la Santísima Virgen, fué más tarde trasladado a la magnífica iglesia de San Ignacio.

A pesar de los afanes de Gregorio XIV por remediar la indigencia en Roma, acontecía, como refiere Cicarella, que la gente se moría de hambre (3). El mismo dato se halla en una carta autógrafa de Gregorio XIV a Felipe II de 9 de diciembre de 1590, en la cual ruega a éste, que permita la exportación de trigo a Roma (4). Muchos a quienes perdonaba el hambre, perecían por la peste o el frío del invierno. Los establecimientos para curar a los enfermos no eran suficientes, de suerte que se hubo de erigir un nuevo hospital junto a San Sixto. El Papa estaba fuera de sí. En enero de 1591 se notifica, que no podía dormir de dolor (5). De nada sirvieron los edictos que entonces se dieron para atajar el hambre (6). Durante las dos sedes vacantes comerciantes sin conciencia habían sacado de Roma grandes cantidades de trigo (7), y ahora los municipios circunvecinos se resistían por la fuerza a exportar granos a Roma (8). Como en otras partes de Italia, así también entonces en Roma se procuró hacer venir socorro de trigo de los puertos de Danzig y Lübeck (9). Por

de San Ángel. Instó a que se volviese este monumento a su lugar primitivo A. Canezza en un artículo: I. Gonzaga e l'ospedale della Consolazione. Il danneggiamento d'un opera Berniniana, publicado en el Corriere d'Italia de 25 de junio de 1922.

(1) V. Reumont, Cartas de santos italianos, Friburgo, 1877, 271 s.

(2) Ya en 1605 había sido adjudicado a San Luis el honor de los altares; v. Meschler, loco cit., 259 s. Una buena descripción del aposento donde murió San Luis, todavía conservado, dala también S. Brunner, Italia, II, 30 s.

(3) V. Cicarella, loco cit. Cf. la Istoria di Chiusi en Tartinio, I, 1110 s. V. también Prinzivalli, Tasso a Roma, R. 1895, 37, nota 2 y sobre el hambre en el Estado de la Iglesia la revista Le Marché, II, Fano, 1902, 201 ss.

(4) V. *Lettere di proprio pugno, Arm. 45, t. 41, p. 11^b, Archivo secreto pontificio.

(5) V. el *Avviso de 5 de enero de 1591, Urb., 1058, I, 8, Bibl. Vaticana.

(6) V. el *Avviso de 23 de enero de 1591, ibid., 35.

(7) V. ibid.

(8) V. el *Avviso de 30 de enero de 1591, ibid., 49.

(9) Cf. T. Hirsch, Sobre el comercio de Danzig con los Estados italianos a fines del siglo XVI, en las Nuevas hojas prusianas provinciales de Hagen, IV, Königsberg, 1847, 97 s., 217 s. Clemente VIII demostró su gratitud, apoyando a Danzig contra Segismundo de Polonia; cf. Reumont, Bibliografía d. lav. publ. in Germania sulla storia d'Italia, Berlín, 1863, 116.

eso el Papa se resolvió a otorgar salvoconductos hasta para los herejes que quisiesen introducir trigo en Roma (1).

A principios de febrero de 1591 manifestó el Papa a Ciaconio, que quería poner todos los negocios temporales en manos de Sfondrato y limitarse enteramente al terreno espiritual (2). Semejante paso era muy deseado del cardenal secretario de Estado, pues se había efectuado en él un notable cambio interior. Al principio mostraba grande afabilidad y modestia (3), pero pronto la rápida elevación al primer puesto después del Papa perturbó su cabeza e hizo que vacilasen sus anteriores principios. Ya no se reconocía al antiguo discípulo de San Felipe Neri. Cuanto más había de contar Sfondrato con un pontificado muy corto dado el estado enfermizo de su tío, tanto más codicioso se mostraba de atraer a sí todo el poder y asegurar lo más posible su autocracia de breve duración (4). Manifiestamente para este fin movió a su débil tío a llamar también a otros parientes a Roma (5). De éstos Hércules Sfondrato fué nombrado general de la Iglesia (6). El otro sobrino seglar del Papa, Francisco Sfondrato, fué primeramente gobernador del castillo de San Ángel y general de las galeras pontificias, y más tarde marqués de Montafia (7).

(1) V. el *Avviso de 30 de enero de 1591, loco cit.

(2) Dijose esta expresión (che era risoluto di ponere tutti gli affari temporali del Papato in mano del card. Sfondrato), cuando Gregorio XIV manifestó a Ciaconio su intento de darle colocación en la Biblioteca Vaticana; v. el Avviso de 2 de febrero de 1591 (Urb., 1058, I, 52, Bibl. Vaticana), en parte impreso en la Revista trimestral romana, XXIV, 93.

(3) V. Lettere di S. Andrea Avellino, II, Napoli, 1732, 18.

(4) V. Bentivoglio, Memorie, 79. Cf. Santori, Autobiografía, XIII, 197 y la relación de los enviados de Luca en los Studi e docum., XXII, 196.

(5) Ya en 26 de diciembre de 1590 corria la voz de que los dos hermanos de Sfondrato habían sido llamados a Roma; v. el *Avviso de 26 de diciembre de 1590, Urb., 1058, p. 667^b, Biblioteca Vaticana.

(6) El 28 de enero de 1591 *Papa recepit iuramentum ab Herc. Sfondrato nepote generali eccl. pro gubernio Burgi etc. (Diarium P. Alaleonis, Barb. 2815, p. 153, Bibl. Vaticana). En mayo de 1591 el nepote se casó con Lucrecia Cibo, hija del príncipe de Massa; v. Studi e docum., XXII, 187 s. Cf. Facini, 193.

(7) El *Diarium P. Alaleonis (loco cit.) anota al 10 de marzo de 1591: Franc. Sfondratus nepos Papae praestitit iuramentum pro castellanatu. El nombramiento para general de las galeras lo notifica el *Avviso de 27 de marzo de 1591, Urb., 1058, I, 182, Bibl. Vaticana. La investidura de Montafia, fechada a 1.º de octubre de 1591, está en el Bull. IX, 501 s. Ambos nepotes obtuvieron los privilegios de la nobleza veneciana; v. el breve de acción de gracias de Gregorio XIV al dux, fechado a 29 de junio de 1591, Archivo público de Venecia, Bolle.